



EL PLURALISMO RELIGIOSO EN LA REGIÓN*

Religious pluralism in the region

Sandra María Guzmán Maya **
Yulman Fernando Arias Betancur ***

* Artículo tomado del documento de Tendencias del Fenómeno Religioso en Risaralda 2010, del Centro de Investigaciones de la UCPR

** Licenciada en Ciencias Religiosas. Magister en Comunicación Educativa. Contacto sandramariaguz@hotmail.com

*** Licenciado en Ciencias Religiosas, Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano. Contacto yulman.arias@ucp.edu.co

SÍNTESIS:

El panorama religioso en la región es reflejo de los procesos de cambio que se generan en toda la humanidad. La globalización permea al ser humano con nuevas maneras de ver el mundo y relacionarse con la divinidad, las divinidades, lo sagrado o lo santo. La diversidad religiosa es tan primitiva como el hecho religioso mismo, es inherente a él, por sus idénticas connotaciones culturales e históricas. En la denominada era cristiana, han sido múltiples las confrontaciones religiosas; desde la persecución al naciente cristianismo de hace veinte siglos hasta la división de la Iglesia, pasando por las rivalidades socio-políticas con las diversas religiones en el mundo hasta llegar a la contemporaneidad con sus matices sincréticos y globalizantes que proponen una convergencia religiosa en los diferentes contextos humanos.

Frente a este escenario plural la pastoral eclesial debe asumir el llamado a evangelizar generando un diálogo inter-religioso y ecuménico, para ofrecer el cristianismo desde la inclusión y valoración de las diferentes manifestaciones espirituales y religiosas, sin desvirtuar su mensaje redentor.

DESCRIPTORES: Pluralismo religioso, sectarismo, ecumenismo, pastoral eclesial

ABSTRACT:

The religious outlook in the region is a reflection of the change of process that's generated in all humanity. Globalization permeates the human being with new ways of seeing the world and relates them with the divine, the gods, the sacred or holy. Religious diversity is as primitive as religion itself, for its identical cultural and historical connotations. In the so-called Christian era, there have been many religious confrontations; from the persecution of Christianity rising twenty centuries ago until the division of the Church, through socio-political rivalry with various religions in the world, up to contemporary times with syncretism and globalizing nuances that suggest a religious convergence in different human contexts.

Against this plural scenery, the ecclesial ministry should take the call to evangelize, generating a religious dialogue and ecumenism, to offer Christianity from the inclusion and appreciation of different religious and spiritual manifestations, without spoiling its redemptive message.

DESCRIPTORS: Religious pluralism, Sectarianism, Ecumenism, Pastoral ecclesial.

EL PLURALISMO RELIGIOSO EN LA REGIÓN*

Religious pluralism in the region

Para citar este artículo: Guzmán, M., Sandra M., Arias, B., Yulman F. (2012). "El pluralismo religioso en la región". En: Grafías Disciplinarias de la UCP, N°17: 5-12.

Los sistemas religiosos actuales no han sido ajenos a los procesos de globalización socio-cultural; su espíritu propio de difusión y la comunicación inmediata de dispositivos sociales, hacen que las diversas corrientes religiosas sean conocidas por muchas personas en todo el mundo. Ya no hay hegemonías absolutas en torno a la religión; en un mismo medio social o contexto cultural pueden converger varias propuestas y concentraciones espirituales y religiosas.

Esta percepción conduce al concepto de pluralismo religioso, un concepto nuevo en la teología en el cual se plantea el paso de una visión exclusivista a una inclusivista del cristianismo, con la valoración de las verdades de otras religiones (Vigil, 2005). Específicamente, “se puede presentar como la expresión más legítima y refinada de la identidad cultural, de su raíz religiosa, de su “alma”, con derecho a la diferencia en la biodiversidad humana, resistiendo ante el poder arrasador de la pretensión de universalidad a partir del privilegio de ser el más poderoso.” (Susin, 2007)

1. El Sectarismo

Actualmente, el concepto de secta se entiende como la disensión doctrinal de un grupo mayoritario, hacia uno menor, con formas y prácticas rígidas y cerradas. Religiosamente, el sectarismo es un hecho de notorio crecimiento que viene invadiendo el continente latinoamericano (Ramírez, 2008), y es preciso pasar de una simple alusión del fenómeno, o una referencia estadística de sus congregaciones a un análisis social de su presencia.

En cuanto a la dinámica de expansión se precisa que las nuevas sectas y movimientos son disgregaciones de congregaciones ya existentes, lo que sugiere una degradación del sentido original y de la esencia religiosa de la comunidad primigenia. Esto se explica desde la tendencia subjetiva de acceder a lo immanente con premura,

olvidando el horizonte trascendente, conllevando a la vez a una 'fe de mala calidad' (Ferrari, 2006).

En América Latina, los movimientos no católicos de más renombre son congregaciones de arraigo protestante; unas de iglesias históricas del protestantismo y otras del fenómeno actual de sectas protestantes. Reconociendo un amplio número de todas ellas (E-libertadreligiosanet, 2009), cabe precisar que muchas están cerca del dogma cristiano y de la verdad eclesial ecuménica, pero muchas otras muy distantes de la verdad teológica y sin ánimo de hacer ecumenismo, justamente estas son las más activas en América Latina. Es pertinente plantear que el asunto de la explosión de ofertas religiosas en esta parte del mundo obedece a razones como la globalización, el espíritu postmoderno y la eventual precariedad de la misma Iglesia en sectores o regiones de población humana (Bello, 2003).

En esta misma línea, es preciso aludir al sinnúmero de grupos de evasión y de carencia de compromiso con lo religioso, con una fuerte inclinación de curiosidad por los asuntos paranormales, misteriosos y ocultistas; estos movimientos van desde el esoterismo hasta el satanismo, pasando incluso por manifestaciones cristianas como las apariciones y los exorcismos. Todo ello presume la idea de una pseudo-salvación, puesto, que se torna inmediateista y desconectada de la esencia religiosa y de fe (Dermine, 2006).

Ante esta panorámica se hace necesario emprender una serie de procedimientos que apunten a una regulación social de los movimientos y grupos religiosos emergentes, planteándose una intervención del estado sobre el origen de los patrimonios de las sectas y la legitimidad de su procedencia (Ferrari, 2006).

Frente a este pluralismo religioso, la normatividad jurídica ha explayado estudios y desarrollos legislativos en torno al carácter multicultural, plural y

religiosa o eclesial. Sacralidad y secularidad son los revestimientos culturales que pueden convertirse en los vehículos de expresión típicos de una fe subyacente (Medina, 2005). La sociedad del siglo XXI se halla frente a las bondades de esta última, como reacción y emancipación a la tutela religiosa de siglos por parte de la Iglesia.

En este contexto, se prevé un indiferentismo religioso, en el cual las personas que han pertenecido a las iglesias tradicionales o no, construirán o se incorporarán a propuestas religiosas y espirituales actuales, donde no se precisa de un guía y se puede tener una vivencia espontánea e individual, sin normas o confrontaciones de la moralidad.

Esta perspectiva, insinúa una manifestación de una segunda religiosidad en la época actual, inspirada por el interés en lo metafísico por parte del creyente, y cuya meta principal es el 'yo' trascendente como relación vital con Dios. (Spengel citado por Fuss, 2006. P. 73). Así, “se está delineando una fuerte tendencia al nacimiento de una nueva religión mundial, cuya espiritualidad está justamente, en el hecho de no tener ni un único fundador, ni un texto sagrado, ni una estructura o nombre común”.

De tal manera, el retorno hacia una religión renovada, se puede constatar como la dimensión de la fe, otrora amenazada por un materialismo ideológico dominante en la modernidad, lo cual se ha mostrado en las últimas tres décadas, previas al nuevo milenio, como una multiplicación de las manifestaciones religiosas (Baamonde, 2006). Ante esta nueva realidad de un re-nacimiento de lo espiritual, simultáneamente se ha despertado el interés por estudiar el fenómeno del pluralismo y transformación de lo religioso con una tendencia psicosocial que simboliza y preconiza los ciclos cronológicos en las eras o épocas registradas por las diversas culturas.

Así, en las cercanías de años claves que indican cambio de siglo o milenio, se muestra un incremento de grupos esotéricos, gnósticos, apocalípticos y milenaristas. En particular, el movimiento de la Nueva

Era, representante de dichas corrientes, propugna una adhesión que usurpa la falta de criterios científicos en ciertos grupos de población, como lo demuestra un estudio realizado con jóvenes latinoamericanos (Argentina) por parte de la fundación SPES (Baamonde, 2006).

3. Afrontamiento pastoral de la Iglesia

Uno de los interrogantes profundos en cuanto al hacer pastoral de la Iglesia contemporánea, es como ella enfrenta el problema de la diversidad de congregaciones cristianas paralelamente al catolicismo. Podría afirmarse que ante un cúmulo amplio de organizaciones y comunidades no católicas, la Iglesia no ha desplegado acciones concretas, pues en principio su misión esencial es su labor evangelizadora; antes que el ecumenismo mismo o una apologética activista.

Complementario a esta descripción del panorama religioso en la región, el Padre José Manuel Acosta, Vicario para la pastoral de los laicos, en su experiencia misionera en diferentes sectores de la diócesis, considera que:

“Hay un vacío de Dios en nuestra sociedad y eso vacío se está llenando con propuestas novedosas y engañosas. Cuando hay un vacío de Dios desaparece el sentido del pecado personal y de la culpa, entonces cualquier propuesta que me brinde una estabilidad, un adormecimiento espiritual y un reemplazo espirituales es bienvenida” (Comunicación personal, 4 de mayo de 2010).

Estas características propias de la actualidad generan un mercado religioso, en el cual las personas se acercan a una gran variedad de ofertas para llenar sus expectativas, sin que importe mezclar concepciones y prácticas para complementar unas con otras. Por lo tanto, como lo sostiene el padre León Trejos:²

“Hay que reconocer que ha habido y habrá en el futuro deserción de un gran número de personas hacia otras ofertas de tipo religioso y ello obedece

² Vicario Episcopal para la Pastoral de la Diócesis de Pereira

globalizado del mundo. Además, es interesante apreciar cómo se han elaborado los supuestos filosóficos, culturales, antropológicos y políticos en cuanto a la norma y el criterio de la ley sobre la diversidad religiosa y confesional.

Ahora, más allá de lo normativo, se infiere un sentido social y humano. Desde las declaraciones internacionales, el derecho a la libertad religiosa se expresa en el sentido de la libertad humana y su opción como sujeto (Zambrano, 2002); esto comporta sus componentes dogmáticos, axiológicos, morales y culturales, y se plantea la plenitud de derecho en la persona como creyente. Lo anterior indica que a nivel mundial, las tensiones y radicalismos religiosos en sus aspectos legislativos empiezan a ser más flexibles, al menos en los países de democracias republicanas y estatales. En este sentido, el pluralismo es propuesto como “el reconocimiento de la multiplicidad en la sociedad como condición para la elección libre e individual, pero también para la enriquecedora cooperación de cosmovisiones” (Arboleda, 2002, p. 10).

2. Escenario Contemporáneo

Descritos los aspectos anteriores, puede plantearse que el fenómeno religioso se mueve en medio de transiciones y transformaciones permanentes, especialmente en las coordenadas de Latinoamérica, en palabras de Ramírez Calzadilla,¹

“La cultura latinoamericana y caribeña actual, la que ha recibido otras influencias culturales también de Europa y Estados Unidos, presenta en el campo religioso, en la mayor parte de la zona, junto al catolicismo oficial sustentado institucionalmente por la Iglesia Católica, sus jerarquías y elites, otras formas religiosas y una religiosidad que, si bien tiene elementos católicos popularizados, se aleja en diferentes grados de las ortodoxias” (2008, p.10).

Actualmente, en Occidente emergen cada día orientaciones espirituales emanadas de fuentes diversas; un rasgo de ello, se evidencia en diversas

espiritualidades orientales que se han hecho presentes en las prácticas rituales de muchas personas; prácticas como el yoga, el taichí, el reiki, entre otras, dan cuenta de una emergencia en torno a lo espiritual, aunque no necesariamente de lo religioso, pues muchas de estas orientaciones tienen como principio conceptos no religiosos, lo que insinúa que el pluralismo se desborda en corrientes espiritualistas o metafísicas.

Como continuidad de este proceso de evolución cultural de lo religioso, se manifiesta el surgimiento de nuevas propuestas de fe para los cristianos y el desencanto por parte de muchos creyentes de las doctrinas convencionales, un retorno a lo religioso basado en antiguas estructuras, incluso ya extintas, pero con nuevos 'ropajes' espirituales. Según Ulrich Beck (citado por Fuss, 2006, p. 71), esta dinámica de transformación puede describirse en tres aspectos:

1. Liberación de formas y vínculos institucionales
2. Desencanto de las verdades tradicionales dogmáticas
3. Reintegración de concepciones sobre el hecho religioso

Al respecto pueden inferirse algunas formas de movilidad y tránsito poblacional en las comunidades cristianas de la región. En primer lugar, el factor de la filiación eclesial: un grupo poblacional del catolicismo se está desvinculando de la iglesia al que tradicionalmente han pertenecido. En segundo lugar, el factor del sincretismo, es decir, otro sector de población permanece en su confesionalidad católica, mas no descarta, y además participa, en otros grupos espirituales no católicos, o ve con beneplácito sus directrices espirituales. En tercer lugar se da el factor de la ausencia de práctica que sucede ante una desmotivación de muchos católicos frente al hacer eclesial, optando por la indiferencia o la nominalidad de fe.

Se advierte consecuentemente como una tendencia de mayor impacto el proceso de secularización; en torno a lo religioso se manifiesta como un desconocimiento e invalidación de la autoridad

¹ Doctor en Ciencias Filosóficas, Investigador Titular y Profesor Titular Adjunto de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Jefe del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana, Cuba.

naturalmente a condiciones de nivel antropológico, social, económico, político, cultural y hasta de los mismos principios de fe, o éticos, morales, religiosos” (Comunicación personal, 11 de mayo de 2010).

En medio de esta búsqueda incesante, la mayoría de las personas que se van de la Iglesia católica, se acercan a sectas de corte carismático, grupos donde hay una experiencia religiosa “viva” y atención personalizada, agrega el padre José Manuel (2010).

Frente a esta realidad eclesial, se está dando en la Iglesia un nuevo tiempo donde los laicos haciéndose discípulos y misioneros de Jesús, participan en la labor pastoral de la Iglesia, en comunión con su párroco y comunidades religiosas, aportando desde la pastoral litúrgica, social, de iniciación cristiana, de la salud, entre otras. Razón por la cual, han visto la necesidad de formarse para dar respuesta a estas acciones pastorales.

Asimismo, el padre León Trejos (2010), sostiene que “este plan pastoral articula diversos niveles del quehacer religioso; está aportando con fuerza, porque es presentado como columna de la evangelización”. Sus manifestaciones concretas se determinan en nuevas dinámicas parroquiales en cuanto a la sectorización comunitaria en una pedagogía integral e integradora; del mismo modo, la implementación de ministerios que proyectan el acercamiento entre laicos y ministros, además del surgimiento de pequeñas comunidades de vida cristiana

Espiritualmente, se consolidan la formación catequética de adultos en proceso pedagógico permanente, el redescubrimiento del ser y de la identidad cristiana que lleva a un compromiso de vida, una cercanía, conocimiento y profundización sobre la palabra de Dios y un despertar y avivamiento del espíritu misionero entre los laicos como medio de compartir la acción evangelizadora.

De esta manera, se percibe cómo la Iglesia católica a través de sus diferentes acciones, realiza una labor permanente por atender las necesidades religiosas de su feligresía. Son muchos los sacerdotes y religiosos consagrados, que junto con los laicos, asumen su compromiso misionero para fortalecer la fe en la región.

4. Propositiones conclusivas

Pese a lo expuesto, el panorama religioso actual muestra hechos mucho más profundos que la simple incursión de movimientos cristianos no católicos; en una mirada amplia y compleja, surgen aspectos como la comprensión de lo religioso y sus prácticas espirituales y rituales, como también las formas de relación institucional con las congregaciones eclesiales o grupos de creyentes. El ánimo religioso de la postmodernidad requiere una hermenéutica que comprenda el actual eclecticismo transcultural sobre lo espiritual y lo confesional.

Por lo tanto, es importante reconocer estos mundos alternativos, las fluctuaciones, los procesos 'auto-organizativos', lo paradójico, e identificar cómo se puede dar la renovación en medio de esta realidad, pues el universo en medio del caos tiene la capacidad de renovarse a sí mismo (Medina, 2005). Es así como se visiona una tendencia a expresiones de retorno a lo religioso; movimientos marcados por una 'sed' de lo espiritual, aunque no incorporen elementos del hegemónico cristianismo, están siendo depositarios de las inquietudes y en muchos casos, de los 'vacíos' de la religiosidad.

Otro componente a considerar, es aquel pluralismo no de tipo religioso propiamente, sino ideológico o filosófico, que plantea posturas de rechazo o crítica en torno al hecho religioso, así se configuran tendencias de apatía, indiferencia, irreligiosidad, ateísmo o agnosticismo que proponen nuevas concepciones de la realidad, del sentido de la vida y de la trascendencia. En la idea de generar caminos de desarrollo de un verdadero pluralismo religioso, Jean Pierre Bastian plantea la metodología socio-histórica como instrumento hacia el acercamiento científico de la cuestión (Arboleda, 2002).

Al respecto, emerge otra tendencia frente al pluralismo religioso, y es aquella que considera la respuesta y actitud de los creyentes frente al fenómeno en la educación religiosa, encargada de fomentar un espíritu de tolerancia, educando para la aceptación del otro mediante un enfoque cultural y social de las religiones, una integración de las minorías, superación de tensiones interreligiosas, respetando las diferencias y la búsqueda del encuentro y el diálogo.

De otro lado, frente al pluralismo religioso se constituye también en un reto el hecho de diseñar currículos y pedagogías incluyentes de tal forma que la educación religiosa en la escuela sea pertinente y asequible a todo tipo de población estudiantil, desde los que profesan una confesión cristiana no católica, hasta agnósticos y ateos. En este sentido, la iglesia se ve interpelada por la postmodernidad en diferentes ámbitos, así lo propone el documento pastoral de Aparecida (CELAM, 2007, N°59): "... dar un paso más allá y generar un tipo de educación incluyente y dialógica en la que todos se sientan acogidos desde sus diferentes experiencias religiosas y opciones de confesionalidad".

Finalmente, se evidencia cada vez más que el accionar pastoral de la Iglesia canaliza nuevos y diversos escenarios. Por esta razón, es importante que en la Diócesis de Pereira, se continúe proponiendo un acercamiento de diálogo entre las diversas confesiones y credos de fe, al menos en el orden cristiano; es una tentativa por el ecumenismo, en distintos niveles: doctrinal, pastoral, social e institucional. Al respecto, plantea Juan. Escobar "...para llevar a cabo una adecuada pastoral, hay que conocer el problema, la realidad, por lo cual es necesario un mejor conocimiento de las sectas" (Escobar, 2006, p. 135).

Bibliografía

- Arboleda, Carlos (2002). *Historia del Pluralismo Religioso en Colombia*. Secretariado de Ecumenismo. Medellín: Arquidiócesis de Medellín.
- Baamonde, José María (2006). *La New Age en La Iglesia*. En CELAM. *Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos: Elementos para ampliar nuestra interpretación y pastoral*, (Colección Quinta Conferencia Realidad Social), 3. 89-98
- Bello, José Wilson (2003). *Fenómeno sectario en América Latina*, tesis de grado para optar al título de Especialización Magister en Teología en la Universidad Católica Popular del Risaralda y la Pontificia Universidad Bolivariana.
- Beltrán, Willian (2009). *Tendencias Cuantitativas del proceso de pluralización religiosa en Bogotá*. En *Revista Colombiana de Sociología*, 157-184
- CELAM. (2007). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Aparecida. Documento Conclusivo*. Bogotá.
- Dermine, Francois (2006) *Esoterismo-Ocultismo, Medianidad (y Apariciones) Satanismo (y Exorcismo) En CELAM. Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos: Elementos para ampliar nuestra interpretación y pastoral (Colección Quinta Conferencia Realidad Social)*, 3, 109-132
- E-Libertadreligiosanet (2009, noviembre 19). *Informe sobre Libertad Religiosa de 2009*. Extraído el 15 de junio de 2010, de <http://www.e-libertadreligiosa.net/informes/55-informes-del-departamento-de-estado/384-informe-sobre-la-libertad-religiosa-de-2009.html>
- Escobar, Juan Daniel (2006). *Causa de la deficiente respuesta de la Iglesia al desafío de las Sectas o nuevos movimientos religiosos: Un análisis desde la Teología Pastoral*. En CELAM. *Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos: Elementos para ampliar nuestra interpretación y pastoral*, en Colección Quinta Conferencia Realidad Social 3. 133-167
- Ferrari, Giuseppe. (2006). *Causas de la deficiente respuesta al desafío de las sectas y los nuevos movimientos religiosos por parte de la Iglesia Católica en América Latina*. En CELAM. *Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos: Elementos para ampliar nuestra interpretación y pastoral*, en Colección Quinta Conferencia Realidad Social 3, 133-167
- Fuss, Michael (2006). *El retorno de la religiosidad (¿Y la Iglesia?)*. En CELAM. *Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos: Elementos para ampliar nuestra interpretación y pastoral*, en Colección Quinta Conferencia Realidad Social 3, 63-88
- Medina, Germán, Pbro. (2005). *Formación para el acompañamiento espiritual de los jóvenes*. Bogotá: Ed. Kimpres.
- Ramírez Calzadilla, Jorge (2008). *El campo religioso latinoamericano y caribeño. Efectos de la globalización neoliberal*. En publicación: *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. Alonso, Aurelio (compilador). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires; extraído el 1 de junio de 2010, de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/alonso/Calza.pdf>
- Susin, Luis Carlos (2007) *Aparición y urgencia del nuevo paradigma pluralista*. En *Revista internacional de Teología CONCILIUM*. N° 319. Madrid: Edit. Verbo Divino
- Vigil, José María (2005). *Teología del pluralismo religioso. Curso sistemático de Teología Popular*, Quito: Edit. Abya Yala
- Zambrano, Carlos (2002). *Pluralismo religioso y libertad de conciencia: configuraciones jurídicas y políticas en la contemporaneidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia